

Regresa al Real Jardín Botánico en formato presencial el ciclo 'Cine en el Jardín'



Organizado desde el Real Jardín Botánico (RJB) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Asociación Española de Paisajistas (AEP), este ciclo persigue, por un lado, poner en valor la conservación y el respeto de nuestro medio natural, y, por otro, destacar el importante papel que el paisajismo juega en el desarrollo de la biodiversidad vegetal. Las cuatro películas proyectadas en la cita cinematográfica otoñal de 2022 fueron *Alcarrás* (España, 2021) de Carla Simón; *Los espigadores y la espigadora* (Francia, 2000), de Agnès Varda; *El viento* (Estados Unidos, 1928), de Victor Sjöström, y *La vida secreta de los árboles* (Alemania, 2020), de Jörg Adolph. El ciclo fue coordinado por Manuel Sánchez (AEP), Cruz Calleja y Jesús García-Rodrigo (RJB-CSIC).



En 1915, coincidiendo con la conmemoración del centenario de la enseñanza de agricultura en la Cátedra Cavanilles del Real Jardín Botánico, la entonces Escuela de Ingenieros Agrónomos regaló al RJB un mural realizado en azulejo esmaltado bajo el título "Los ingenieros agrónomos en el I centenario de la enseñanza oficial de agricultura". Obra del reconocido ceramista Daniel Zuloaga Boneta (1852-1921), el mural fue colocado en un lateral exterior del Pabellón Villanueva, donde se mantuvo hasta 1981, cuando, con motivo de unas obras, sufrió graves daños y sus restos fueron guardados en un almacén. Esta es la crónica de cómo se ha logrado recuperar el mural.



Sobre estas líneas, los restos de los azulejos que se han utilizado para la restauración tal y como estaban almacenados en el RJB. A la izquierda, antes y después de la restauración del retrato de Carlos III que preside el mural. Debajo, mapa de daños sobre papel vegetal, el mural restaurado y los dos restauradores durante el proceso de reconstrucción: Gloria Pérez de Rada, restauradora del RJB, y Juan Daniel Zuloaga Khoyan, ceramista y nieto del autor original del mural. Fotografía: © Marisa Esteban



Fotografía: © Marisa Esteban

CRÓNICA DE UNA RESTAURACIÓN

# Daniel Zuloaga, un ceramista en el Real Jardín Botánico

**Gloria Pérez de Rada Cavanilles**  
Responsable de la Conservación / restauración de los Bienes Culturales del RJB- CSIC  
gloria@rjb.csic.es

El mural, obsequio de la Escuela de Ingenieros Agrónomos al Real Jardín Botánico en conmemoración del centenario de la enseñanza de agricultura impartida en la Cátedra, fue colocado en 1915 en un lateral exterior del Pabellón Villanueva.

En el centro aparecía la referencia a dicha conmemoración, intercalado de dibujos de espigas de trigo y orlado de cuatro medallones con las efigies de Carlos III, Jovellanos, Joaquín Costa y una zona perdida sustituida por cuatro azulejos azules.

La orla, siguiendo la técnica de "reflejo metálico", contiene las iniciales, entre otros, de los Botánicos Tournefort, Loeffling, Mutis, Cavanilles, Quer, C. Ortega, Lamarck, Decandolle y símbolos representando los planetas.

En 1981, durante las obras de reforma del Pabellón Villanueva, se decidió picarlo a fin de retirarlo del muro para abrir una ventana parcialmente cegada. Esta decisión, poco acertada, nada pensada y poco cuidadosa en su ejecución, fue lo que provocó su casi total destrucción y daños muy graves en las partes que se pudieron salvar.

Los trozos, restos del mural guardados tras la obra, me los encontré dentro de dos serones de esparto en un almacén del Jardín. Estos restos, fragmentos partidos e incompletos en su mayoría, presentaban en su revés una masa adherida de cemento y restos de la fábrica de ladrillo del muro donde se encontraba colocado.

Con el apoyo del director del RJB, Esteban Manrique, optamos por intentar recuperar los trozos que quedaban y rehacer el mural recomponiendo las zonas perdidas.

Después de varias gestiones con la Escuela de Cerámica Francisco Alcántara, donde no se pudo concretar ningún tipo de trabajo de restauración/recuperación del mural, rastreando talleres y artesanos a los que pudiera implicar en esta difícil y labo-

riosa tarea, por suerte encontré al ceramista Juan Daniel Zuloaga, que había heredado el taller de Segovia de su padre y su abuelo, y al que le encantó el proyecto, en el que se involucró con entusiasmo desde el principio.

La propuesta que planteamos fue desplegar los restos para poder dibujar un mapa de daños, con el objetivo de valorar las zonas perdidas y lo que supondría su restitución, limpiar los bordes de los trozos originales para que se ajustaran lo más posible a los trozos que íbamos a reponer, lo que facilitaría su colocación en su nueva ubicación, dejando repuesta y restaurada la parte exterior esmaltada, lo que podríamos hacer gracias a una foto de color de archivo de antes del desastre.

Para la restauración / reposición de los azulejos que faltaban, el ceramista Juan Daniel utilizó unos antiguos que tenía en su taller de pasta blanca de 15,4 x 15,4 x 1 centímetros de espesor sin esmaltado, de la misma medida que los originales del mural, utilizando un mínimo de 100 de estas piezas.

Unos se utilizaron enteros y otros mu-

chos fueron recortados, lijados o troceados para ajustarlos a las zonas perdidas y que encajaran con los pedazos originales.

Una vez todos los azulejos nuevos de pasta blanca estuvieron listos y encajados, se fueron dibujando, en base a la fotografía, uno a uno con los motivos que a cada uno le correspondían mediante la técnica del entubado. Tras esmaltar con pigmentos y lustres que tenía en el taller, Juan Daniel coció los azulejos a unos 980 °C.

Una vez completado el mural, se decidió colocarlos con mortero de cal y lechada en una pared lateral dentro de la Cátedra. La fase final fue el reintegrado con guache de las numerosas grietas resultantes de las zonas perdidas y de los ajustes de los azulejos.

El 17 de octubre de 2022, con la presencia del director del RJB-CSIC, Esteban Manrique Reol, y el rector de la Universidad Politécnica de Madrid, Guillermo Cisneros, se presentaba públicamente este mural en la Cátedra Cavanilles. Ya puede ser de nuevo disfrutado por todos los visitantes al Real Jardín Botánico.